



# CONSTRUCCIONES HOMBRE NUEVO

## FRENTE DE GUERRA ORIENTAL



**DEPARTAMENTO  
IDEÓLOGICO:  
ANÁLISIS  
DE COYUNTURA.**

**ELN**

# DEPARTAMENTO IDEOLÓGICO ANÁLISIS DE COYUNTURA.

## MUNDIAL

En la fase actual, el imperialismo norteamericano se mantiene enfrentado al resto de naciones y pueblos debido a su objetivo de ejercer el control hegemónico del mundo capitalista en beneficio de una pequeña oligarquía de ese país. El momento actual se encuentra caracterizado por el choque entre la estrategia imperial de guerra, cuyo único fin es el de ejercer el pillaje sobre los recursos económicos del planeta, especialmente los energéticos, en contra de las diversas formas de resistencia de los pueblos, Estados-nación y bloques regionales de países. Sin embargo, en este marco de conflictividad, el Imperio norteamericano da muestras significativas de su real estado de debilidad, por cuanto se



empieza a adentrarse en una recesión económica, la que está acompañada por el cuestionamiento de su poder en diversas áreas del planeta, viéndose obligado a enfrentar y sostener diversos teatros y frentes de guerra y resistencia, lo que le exige un incremento sostenido de sus gastos, los que pueden llegar a no tener sostenibilidad, creándose la potencialidad de un escenario en el que su poder mundial unipolar sea finalmente cuestionado.

Por lo tanto, la novedad que nos presenta la actual coyuntura, es precisamente la potencialidad que se constituyen o reconstituyen bloques de regiones de Estados-nación que se decidan a abrir la posibilidad de un mundo capitalista multipolar.

La actual recesión que enfrenta el Imperialismo, es una de las múltiples y previsibles crisis de acumulación que se desarrollan en el proceso lógico de acumulación del capital, situación estructural que ha llevado a la hiper-concentración del capital en un puñado de Conglomerados Financieros Trans-nacionales (CTF)<sup>1</sup>, cuyo control se ejerce desde los Estados Unidos. Para res-



ponder a la crisis, y ante la imposibilidad de poder ajustarse a las reglas de juego que dice defender, esto es, adquirir las mercancías a precios de mercado, el Imperialismo ha desatado el pillaje económico mundial como estrategia que le garantiza el acceso, en muchos casos gratuito, a importantes reservas económicas, logrando temporalmente contener su apretada situación. En este contexto le fue necesario invadir a Irak y Afganistan, y advierte ya su intensión abierta de apropiarse de los inmensos recursos energéticos de Irán y Venezuela.

La recesión económica de los Estados Unidos, se manifiesta tras un período en el que logró sostener su actividad económica mediante una demanda financiada con ingresos especulativos. Sin embargo, los crecimientos de ese tipo no tardan en revelarse y así sucedió con el abultamiento del sobre-crédito agregado, lo que terminó por llevar a la impagabilidad de las deudas hipotecarias, arruinando a millones de familias y arrastrando el mercado financiero hipotecario, el que desencadena la baja en la rentabilidad global, y tras de ella la caída en la inversión y en la demanda agregada. El manejo de la recesión tiende



a dificultarse, al haberse debilitado su hegemonía monetaria con la aparición del Euro, de manera que ya no le resulta fácil trasladar los efectos y costos a otras áreas como Europa, China y Japón, tal y como lo pudo hacer en décadas y recesiones pasadas.

Se dificulta también el manejo de la crisis por cuanto el precio del petróleo tiende a no ceder, dadas las previsiones mundiales de que el planeta cuenta con energía de hidrocarburos tan sólo hasta el 2022. Si bien es cierto que las firmas más beneficiadas con los exorbitantes precios del petróleo son de origen norteamericano, también es cierto que ese excedente no le llega a todos los norteamericanos, por lo que la tendencia recesionista seguirá. Un dólar débil y precios exorbitantes del petróleo son señales pésimas a la economía mundial.

En esta recesión, el imperio norteamericano se presenta con una capacidad inferior para condicionar a los europeos y demás regiones en función de soportar los costos de sus crisis por la vía política, de manera que la potencialidad de un escenario de economía multipolar dependerá en alto grado de las estrategias adoptadas por esas



regiones. Europa se encuentra en una mejor posición tanto productiva como financiera, gracias al sistema euro, más sin embargo, al estar sitiada por las bases militares norteamericanas, de seguro apostará por mantener una postura de bajar la cabeza y ganar tiempo. China, quien disputa duramente mercados y recursos al Imperio, dado su mayor índice de productividad, se encuentra en mejores condiciones de avanzar, aunque sólo sea en la línea de posicionarse económicamente. La Unión Soviética, aprovechando su potencial petrolero y gasífero, de seguro continuará manifestándose en la línea de volver a ganar iniciativa y al menos reconstituir la posibilidad de un desarrollo nacionalista independiente, línea que ha sostenido en los dos últimos años. Por lo tanto, las regiones con poder económico alternativo al Imperialismo norteamericano, cuando más, tan sólo aprovecharán para localizar mejor sus productos y ganar mercados.

Es desde las regiones más atrasadas y en las que se siente con más fuerza el azote del Imperio, de donde se evidencian comportamientos más dignos y audaces. Las luchas de resistencia por la vida misma, abiertas en pueblos como Irak y Afganistán mantienen al Imperio ocupado, eso le



garantiza tiempo esencial a pequeños países como Irán, Venezuela y Cuba, tiempo esencial para continuar su avance en sus procesos de independencia.

Sin embargo, el Imperio ha afilado sus cuchillos de la muerte con anticipación, y faltos de previsión, los pueblos del mundo dan cuenta de la terrible situación de dependencia alimentaria a la que han sido sometidos durante dos décadas de neoliberalismo. La mal llamada crisis alimentaria mundial, que pregonan a los cuatro vientos los medios de comunicación, es apenas reflejo de una política Imperial, que tiene por objetivo someter a regiones y países, porque un pueblo sitiado por el hambre siempre será presa fácil de su enemigo.

En este marco, no podía ser más inoportuno para la los intereses del Imperio, el que en América Latina, el pueblo haya empezado a despertar, por cuanto los procesos de tipo reformista y democratizante que se han abierto en Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Venezuela, Argentina, Guatemala y Paraguay, se constituyen en signo de rebeldía para todos los pueblos del mundo. El



significado de estos procesos, va más allá de los reales alcances de las reformas que puedan o no realizar los mencionados gobiernos, el significado es más político, más moral, por cuanto el viejo y seguro patio trasero del Imperio se niega a continuar siendo dominado, y vejado. Los débiles pueblos de América Latina, entre ellos el heroico pueblo Eleno, envían una señal clara a todos los explotados del planeta, le dicen al mundo: ¡el imperio está débil, el Imperio es derrotable!

## **NACIONAL.**

El momento actual en Colombia se enmarca dentro de la recomposición del régimen por la vía del terrorismo de Estado, en concordancia y apoyo con el Imperio norteamericano.

Se ejecutan durante el gobierno de Uribe tres reingenierías que tienden a cumplir con el objetivo señalado, y a la vez permiten situar al gobierno colombiano como el aliado geoestratégico propicio para contrarrestar los procesos democráticos que se vienen dando en Latinoamérica.





A nivel económico, en el campo se consolida la reforma agraria del gran narcolatifundista, con la estrategia paramilitar (sexta división del ejército) que no sólo logra el destierro masivo de cerca de 4 millones de campesinos, sino también la apropiación de sus tierras y bienes. A diferencia de reformas anteriores, no se afecta sólo las tierras de los colonos y campesinos pobres, sino que ahora también son expulsados parte de los viejos latifundistas y parte de la pequeña burguesía campesina, las que son puestas en manos de los capos del narcotráfico, que lideran las supuestas AUC y pasan a ser narcolatifundistas, de quienes Uribe es representante. La "reingeniería" para consolidar agroindustrias transnacionales en los ejes de los biocombustibles, el narcotráfico y el saqueo de los recursos naturales, pasa por la reestructuración del paramilitarismo, en donde los narcolatifundistas asociados al paramilitarismo son traicionados por la burguesía y capas altas de la narcoburguesía uribista, a través del supuesto proceso de desmovilización, con lo que logran una concentración de tierra, tal que nunca se había visto en el país, y que es colocada al servicio de los megaproyectos del capitalismo Imperial. Cumplen además el objetivo central de minar el sistema agroalimenta-



rio, que a pulso durante décadas, habían logrado consolidar los campesinos de nuestro país.

En el renglón de la industria se ajustan dos ci-  
mientos para dar entrada al capital mundial. En  
primer lugar, el Gobierno colombiano casi conclu-  
ye la venta de todas las empresas del Estado,  
incluyendo Ecopetrol, las que fueron transferi-  
das mediante procesos de pillaje a la riqueza del  
patrimonio nacional, a través de mecanismos  
fraudulentos en los que su valor se pauperizó. En  
segundo lugar, los "cacaos" o Conglomerados Fi-  
nancieros Nacionales (C.F.N), deciden pasar de  
ser "cabeza de ratón a ser cola de león", ven-  
diendo sus industrias a los Conglomerados Finan-  
cieros Transnacionales (C.F.T), recibiendo a  
cambio, acciones de ellas. Además la burguesía  
en asocio con los narcolatifundistas, logran lega-  
lizar el dinero del narcotráfico en los renglones  
de la construcción, turismo y comercial, gene-  
rando una reestructuración urbanística de tipo  
retrograda, en las grandes y medianas ciudades  
del país, que humilla cada vez más a los margina-  
dos de las urbes.

Para poder implementar tales estrategias, el Es-  
tado ha contado con el apoyo directo del Impe-



rio norteamericano a través del Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina. Efectúan, una reingeniería en las fuerzas armadas, que les permite dar fuertes golpes a la cúpula de las Farc y en general reducir la fuerza de la insurgencia, limitar sus corredores estratégicos y desalojarlos de algunas regiones del país. Lo que se acompañó de una reingeniería jurídica, que ha permitido la judicialización y encarcelamiento del movimiento popular que existía en el país, mientras continua su internacionalización del conflicto a través de la acción terrorista contra el Estado ecuatoriano, y los hostigamientos contra Venezuela, buscando en forma descarada propiciar un conflicto armado regional que le permita una intervención más directa al Imperio.

Para desarrollar esas reingenierías, en el propósito de recomponer su caduco régimen, el Estado hace alianzas con los capos narcoparamilitares, quienes se empotran en todas las esferas institucionales, que se tejieron para contener la ruina, por lo que salta en el último año, el llamado escándalo de la para-política, que ha pasado de salpicar y vincular a muchos políticos subalternos siniestros, a cuestionar la gobernabilidad y legitimidad de Uribe. Los medios de reproduc-



ción ideológica de la burguesía, es decir de "comunicación", han jugado un papel central en encubrir la situación; logrando convertir la deslegitimidad en supuestos niveles de popularidad, a través de hacer, de Uribe un "héroe y víctima" de todo el "escándalo".

Al igual que manipula la opinión del común, a través de los medios de reproducción ideológica, logra utilizar falsos nacionalismos y volcar a muchos colombianos a las calles, con el objetivo de indilgar de terrorista a la insurgencia y mientras de fondo legitimaba sus macabras y elitistas políticas de Seguridad Democrática, que son la continuidad de las estrategias de guerra Imperial.

La implementación de las anteriores tácticas le ha implicado ahondar sus propias contradicciones, por cuanto ahora el conjunto de la burguesía se enfrenta, no sólo a la real deslegitimidad de su caduco régimen, sino que además, se siente la pugna entre la burguesía tradicional y la burguesía narcoparamilitar, por cuanto la primera de ellas se le ha hecho inconveniente continuar con ese maridaje, y por eso pretende expulsar del poder y sus instituciones a la lumpen-



**burguesía** (clan Uribe y demás), abriéndose un escenario potencial de fisuras en la estructura del poder. Esta situación debe ser seguida con lupa, agudizada y aprovechada en el momento preciso por el Bloque Popular y Revolucionario.

Por el lado del Bloque Popular, en las masas, se vislumbra una reactivación en sus luchas y procesos enmarcados entre la espontaneidad, el reagrupamiento y la resistencia. La mayor parte de ese conglomerado se expresa a través de un voto de opinión sin organicidad real. El movimiento social reactiva sus acciones legítimas en función de sus reivindicaciones particulares, las que también expresan su posición política contra las estrategias del régimen, a pesar de la continuidad de las amenazas y asesinatos selectivos contra la dirigencia sindical y popular. En general, el Bloque Popular enfrenta una multiplicidad de sectores e intereses, lo que permite dispersión y a veces confusión en su accionar, que aunado a la debilidad ideológica, posibilita el oportunismo de derecha, sin lograr una estrategia que le permita aprovechar las fisuras que se abren en el Bloque del Poder atrás reseñadas.

Una táctica particular que logra unificar opinión pública y movilizar fuerzas sociales es el Inter-



cambio Humanitario. Por su parte el Estado intenta utilizarlo para contraponer el pueblo a la insurgencia, y a su vez estigmatizar de terroristas a los países que cumplen el papel de mediadores, casos especiales Venezuela y Ecuador. El Bloque Popular se ha expresado por un acuerdo humanitario en el marco de una solución política global a la situación de guerra, que permita construir escenarios de democracia en Colombia. El Intercambio Humanitario es un elemento de los tantos componentes de la crisis humanitaria que vive el país, cuya solución ha de ser integral, sin embargo su desenlace legítima o deslegítima a uno u otro actor, por tanto, se ha convertido en elemento coyuntural que puede posibilitar los repuntes políticos.

El Bloque insurgente continúa su estrategia de preservar su fuerza y resistir ante la ofensiva integral del enemigo. Este período le ha permitido valorar en forma más cuidadosa la situación de sus fuerzas, por lo que ha venido implementando acciones para fortalecer y modificar su operatividad, y elevar sus niveles político-ideológicos. En este sentido la insurgencia empieza a desplegar sus fuerzas en territorios que había abandonado temporalmente, a través de la



modalidad de guerra de guerrillas, mostrando ya resultados positivos. En general, la insurgencia responde a las aspiraciones e intereses de un pueblo que reclama una solución política a la situación de guerra, interpretando esta solución, como una salida posible a los problemas estructurales que enfrentan las mayorías populares del país, posición muy distante a la del Bloque en el poder que utiliza irresponsablemente esta necesidad de paz, en procura de lograr la simple desmovilización de la guerrilla.

## **REGIONAL .**

Las políticas de dominación imperialista se desarrollan en territorios concretos, por lejanos e insignificantes que parezcan. Sabemos que la región oriental de Colombia, por ser frontera con Venezuela, y por poseer grandes riquezas petroleras, mineras e hídricas se convierte en un escenario estratégico para implementar la política de pillaje Imperial, en asocio con la burguesía colombiana y su régimen parapolítico.

En este escenario, proliferan nuevas concesiones de exploración y explotación petrolera, inclusive en los territorios indígenas y ecosiste-



mas frágiles de la región oriental. Como garantía para posibilitar ese proceso de saqueo, se continúa aplicando las terroristas políticas del Plan de Seguridad Democrática, las fases intervencionistas del Plan Colombia, con su estrategia contrainsurgente que contempla la amenaza paramilitar en conjunción con las fuerzas militares regulares y el despoblamiento de la región.

La corrupción administrativa, el abandono estatal, la degradación del conflicto con las fuerzas del Estado y entre la insurgencia, profundiza la crisis social y humanitaria de toda la población de la región. La barbarie, la impunidad, la violación de la libertad de expresión y organización social, se han convertido en los instrumentos perversos del régimen en el intento de controlar el descontento popular, y al mismo tiempo en el mecanismo más eficaz para facilitar los objetivos de saqueo a los Conglomerados Financieros Transnacionales (C.F.T.) a costa del empobrecimiento del pueblo de la región.

En el último año la ayuda norteamericana y con ello la militarización aumentan con dos propósitos: primero asegurar sus intereses económicos, y segundo ir posibilitando un escenario de inter-





vención contra el proceso democrático y revolucionario de Venezuela, lo que está dentro del plan previsto por el Imperio para intentar frenar los procesos libertarios en América Latina.

La resistencia popular en medio de la represión y del conflicto interno, mantiene sus acciones políticas y militares de lucha y confrontación contra el régimen y los Conglomerados Financieros Transnacionales (C.F.T.) del Imperio.

La lucha social en la región, más allá de sus acciones reivindicativas se tranza en franca resistencia por la permanencia en el territorio, por la soberanía en el manejo de los recursos naturales y por el respeto a su construcción alternativa de vida, y a sus deseos de libertad y justicia social. Esta situación ha llevado a que el Bloque en el poder defina a la dirigencia social como objetivo principal de sus políticas represivas, judicializando en masa y asesinando de manera selectiva, abierta, descarada y sin miramiento.

El Frente de Guerra Oriental -F.G.O. - del E.L.N, mantiene su actitud de defensa de toda la población, por ello combate diariamente en procura de contener todo elemento que atente contra los intereses del pueblo en esta región. Además se esfuerza por respetar toda la opinión, movili-



zación y construcción social de los habitantes. Sin embargo, resulta preocupante la degradación del conflicto entre las vanguardias insurgentes, puesto que no sólo profundiza la crisis humanitaria que viene soportando el pueblo, sino que causa heridas incurables de división y odio entre gran parte del tejido social. Esta situación es resultado de una estrategia aplicada por enemigo, "divide y reinaras", que dificulta la unidad de acción del pueblo, tan necesaria y urgente para contener la brutal embestida enemiga, y además impide aprovechar la situación de crisis de legitimidad y las consecuentes fisuras que se están abriendo al interior del Bloque en el Poder. También en la región se ve reflejada la política mafiosa que ha impuesto el régimen de gobierno. Amerita con urgencia, trabajar por refundar los cimientos político-ideológicos del proceso revolucionario, la búsqueda de la unidad de todo el pueblo, y recuperar la palabra, como principio de entendimiento, comprensión y superación de las diferencias entre revolucionarios, y los Elenos del F.G.O. estamos abiertos y no seremos inferiores a estos retos y aspiraciones del pueblo.





*¡Luchamos por...*



**...LA LIBERTAD Y EL SOCIALISMO!**

**EJÉRCITO DE LIBERCIÓN NACIONAL  
E.L.N.**

**FRENTE DE GUERRA ORIENTAL**

**MONTAÑAS, SELVAS Y SABANAS DEL ORIENTE  
COLOMBIANO**

2008

**ELN**